



Estudio de la Universidad de Nottingham y de Columbia Británica fue durante diez años

¿Mi loco amor de verano?: ciencia demuestra que con el calor hay más posibilidades de romance

“Quien está alegre va a buscar a otras personas, y al interactuar se van a generar descargas hormonales”, explica el psicólogo Luis Pino.

SELECCIONE...

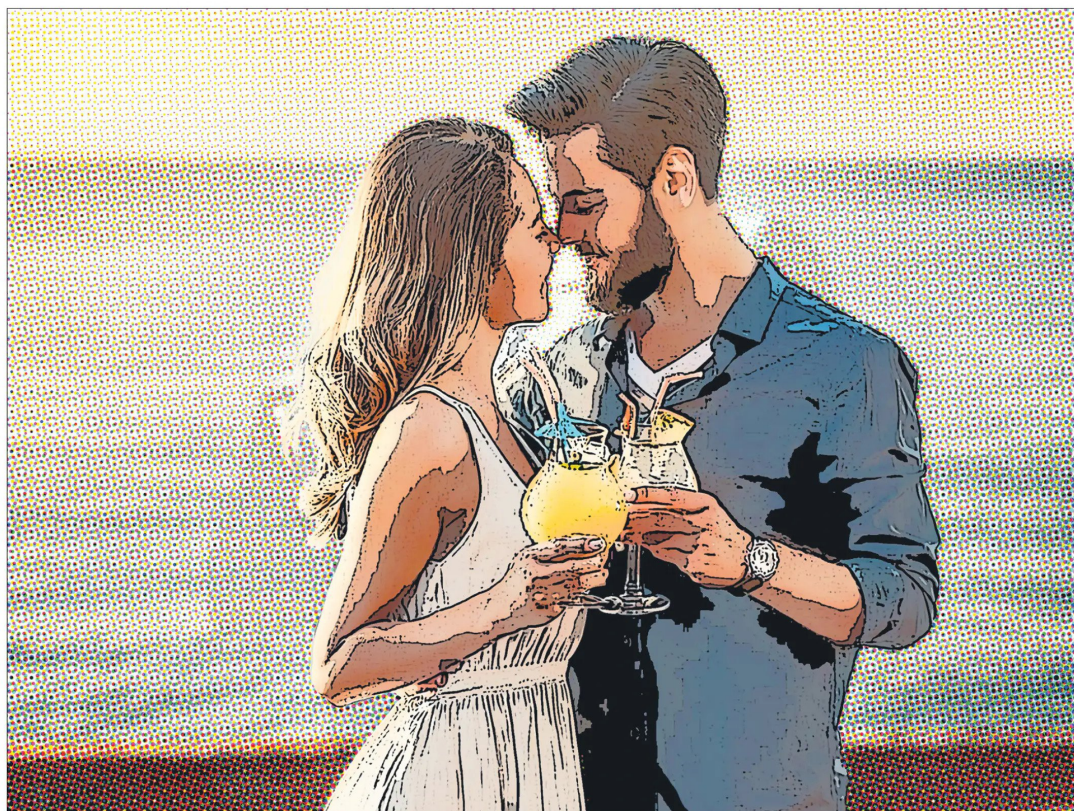
“Quizás no sea suficiente solo un mes para hacerte recordarme ahora, como yo te estoy sintiendo. Tal vez si me hubieras dado algún papel con tu nueva dirección, seguro que cambiarían muchas cosas”, entonces Andrés de León en 1993 con su inolvidable hit “Mi loco amor de verano”. Estas líneas, que marcaron una generación, evocan el contraste entre la intensidad de un amor estacional y la fugacidad de los vínculos que suelen surgir en verano. Más allá de su romanticismo, la canción parece anticipar los hallazgos recientes sobre cómo el clima y las estaciones afectan nuestras emociones, relaciones y decisiones.

Estacional

Un estudio reciente de la Universidad de Columbia Británica en conjunto con la Universidad de Nottingham (lo puede revisar aquí <https://goo.su/xi32n>) reveló que las estaciones del año influyen significativamente en nuestras decisiones morales y en la gestión de nuestras relaciones personales. Durante el verano, se observa una tendencia a relajar valores morales que promueven la cohesión social, como la lealtad y el respeto por la autoridad, conocidos como “valores vinculantes”. Esta disminución podría explicar por qué muchas relaciones se ponen a prueba, e incluso terminan, en esta época del año.

Análisis

Analizaron 232.975 respuestas a cuestionarios a lo largo de una década en Estados Unidos y reveló que la aceptación de los valores morales que promueven la cohesión y la conformidad grupal es mayor en primavera y otoño que en verano e invierno. Los patrones estacionales también surgieron en muestras de datos más pequeñas de Canadá y Australia. Estudiaron las respuestas a interrogantes relacionadas con valores morales como la lealtad, el respeto por la autoridad y la solidaridad. Para esto, los investigadores recopilaban datos durante una década y compararon las respuestas obtenidas en meses cálidos (verano) con las de otros períodos del año, como el otoño e invierno. “La aceptación por parte de la gente de los valores morales que promueven la cohesión y la conformidad grupal es mayor en primavera y otoño que en verano



“La aceptación por parte de la gente de los valores morales que promueven la cohesión y la conformidad grupal es mayor en primavera y otoño que en verano e invierno”, dijo Ian Hohm, autor principal del estudio.

e invierno”, dijo Ian Hohm, autor principal del estudio. Por eso muchas relaciones terminan, pero otras llegan en la época estival.

Impulsividad

La investigación concluyó que en verano, el clima cálido y los días más largos nos hacen sentir más libres y menos atados a las normas sociales. Esto nos lleva a buscar nuevas experiencias y relaciones amorosas de forma más impulsiva y menos comprometida. Sobre el resultado, Eduardo Sandoval, psicólogo e investigador del Instituto Iberoamericano de Desarrollo Sostenible (IIDS), comenta que, efectivamente, hay una hipótesis afectiva estacional que explicaría cómo el aumento de las horas de luz y el aumento de las temperaturas suelen asociarse a mayores niveles de serotonina y dopamina, “mejorando el estado de ánimo e incrementando el nivel de apertura social durante la época estival” y de la misma forma que desde el punto de vista del estrés térmico, “el malestar inducido por el calor puede

reducir el control cognitivo, el control inhibitorio, la toma de decisiones, llevando a comportamientos impulsivos moralmente ambiguos sobre todo en gente entre los 15 y los 29 años”, precisa.

Pura hormona

“La exposición a la luz implica mayor secreción de serotonina, por lo tanto, va a haber una mayor sensación de felicidad”, explica Luis Pino, director de la carrera de Psicología de Universidad de las Américas. “El verano en términos culturales y perceptivos, aumenta la disposición a una emoción que está asociada a la alegría”, plantea. Es una emoción de alta impulsividad y de conducta prosocial. Quien está alegre va a buscar a otras personas, y al interactuar se van a generar descargas hormonales con neurotransmisores como la oxitocina”, argumenta el psicólogo.

Matrimonio

Un loco amor de verano fue el que vivió Evelyn Latin (40) en 2016, cuando vivía en Australia y decidió viajar por el mundo,

comenzando por el sudeste asiático. En Tailandia, se unió a una gira turística llamada Hop-On Hop-Off y conoció a Matias, un alemán con el que rápidamente congenió. Ambos coincidieron en una actividad en bicicleta por Ayutthaya, lo que marcó el inicio de su relación. “Éramos los dos únicos que elegimos esa actividad”, recuerda, ya desde ahí comenzaron a pasar mucho tiempo juntos. Su conexión fue tan rápida que, a pesar de ser solo el primer día, el encargado del hostel los confundió con recién casados. A medida que avanzaba su viaje por Laos, Camboya y Vietnam, se volvieron inseparables, hasta que decidieron tomarse una semana en un resort en la isla de Kep, Camboya. Terminaron diciendo a todo el mundo que estaban casados. “Fue muy intenso, nos entenderíamos muy rápido”, recuerda. Aunque Matias regresó a Alemania y ella continuó su viaje, dejando atrás una historia de amor fugaz y apasionada durante ese verano inolvidable. ¿Loco? Quizás, pero fue amor al fin y al cabo.

ANITA YAGAN